



Novena y oraciones al Sagrado Corazón de



NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Iniciar cada día la novena con el acto de contrición

Día 1: Divino Corazón de Jesús

«He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres». Jesús mismo nos da su Corazón.

Nos lo ha dado todo. Pero permanezco insensible a sus dones. Me olvido de su amor y busco lo que en el fondo no me llena.

Día 2: Dios me ama

Jesucristo nos muestra al Padre para que le conozcamos y sepamos que es todo amor. Nuestro Dios es Misericordioso. ¿Cómo correspondo a tanto amor? ¿Amo a Dios con todo el corazón, con todo el ser y entendimiento?

Aunque me olvide de Dios, Él no se olvidará nunca de mí.

Día 3: Confianza en el Corazón de Cristo.

La fe es la ayuda de nuestra vida. Tan necesaria como el aire y la comida. A veces no la expresamos, nos avergonzamos de ser creyentes, la separamos de nuestra vida y se debilita. Cristo lo arriesgó



todo por nosotros ¿Y yo qué estoy dispuesto a ofrecer? Jesús pide tu fe para obrar en ti.

Día 4: La oración.

Los apóstoles pidieron al Señor que les enseñara a rezar. Rezar es mantener fresca la relación con Dios. ¿Cuándo rezo? ¿Cómo es mi comunicación con Él? Apartarse de la oración es apartarse de Dios y escuchar otras voces. Sólo Dios habla desde el corazón al corazón, ahí es donde se hace entender y nos impulsa a actuar desde él.

Día 5: La vida, un regalo para amar.

El Corazón de Jesús nos habla del amor a Dios y a los hermanos. No basta con no odiar, no hacer el mal, no ser egoísta. Cristo nos pide hacer el bien, servir, amar, construir. Mi vida ¿se contenta con no hacer el mal o busca hacer el bien? El Corazón de Jesús anima, consuela, da esperanza, fortalece, perdona, ofrece, ...

Día 6: Humildes y sencillos de corazón.

Jesús valoró la humildad y sencillez. Ser y vivir desde la humildad es el fundamento de todas las virtudes. El ejemplo lo tenemos en la Virgen María, Dios se fijó en la humildad de su sierva y ella le dejó actuar. Es entonces cuando Dios hace obras grandes a través



nuestro.

Día 7: El corazón de Jesús en tu corazón.

Dios penetra lo más profundo de nuestro ser y nos conoce mejor que nosotros mismos. Ante Él no cabe la mentira o el engaño. Vivir desde la verdad contagia y crea amistad, confianza, seguridad. Vivir la vida con autenticidad construye el Reino del Corazón de Cristo y nos hace portadores de su luz y verdad.

Día 8: Por María al corazón de Jesús.

Jesús nos da a su Madre. Por voluntad suya, María se convierte en madre de todos. Sus Gracias nos vienen a través de ella. ¿Cómo amo a la Madre de Jesús? ¿Recurro a ella y le rezo?

Ella es ejemplo de seguimiento al Corazón de Jesús, ejemplo de discípula fiel hasta el final.

La llena de Gracia para inundarnos de las Gracias de su Hijo.

Día 9: El Santísimo Sacramento.

Una dulce palabra sale del sagrario: «Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré». Así habla el Corazón de Dios. Él quiere ser tu fuerza, tu consuelo, tu sentido. Necesitamos



alimentamos de Él y beber de la fuente que mana de su Corazón. Desea que vivamos cada día en el Corazón de Jesús. Espera tu respuesta.

Después de cada una de las oraciones diarias rezar tres Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Oración para cada día

Corazón de Jesús, llena nuestro mundo de tu amor Tú que, a pesar de las debilidades y egoísmos de los hombres, haces comprender que se ensancha tu Corazón, cuando ves crecer la Civilización del Amor. Haz de nosotros almas generosas que se entreguen por entero a tu proyecto de salvación sobre la humanidad. Sagrado Corazón de Jesús en ti confío.

Amén.

Petición

Sagrado Corazón de Jesús, tú conoces nuestras necesidades e intenciones. Nos has dicho:

«pedid y se os dará», lo hago con fe sincera y te confío esta petición... Todo lo espero de tu infinita bondad si es para tu gloria y para nuestro bien. Amén



Letanías

Corazón de Jesús, bondad y amor infinitos. Ruega por nosotros.

Corazón de Jesús, fortaleza de los que sufren. Corazón de Jesús, consuelo de los afligidos.

Corazón de Jesús, digno de toda alabanza.

Corazón de Jesús, salvación de los que en ti esperan. Corazón de Jesús, paciente y lleno de misericordia.

Corazón de Jesús, fuente de vida.

OFRECIMIENTO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

¡Divino Corazón de Jesús! Por medio del Corazón Inmaculado de María, te ofrezco las oraciones, obras y trabajos de este día, para corresponder a tu gran amor. Te presento mi vida entera para que se haga tu voluntad y no la mía. Haz que toda mi persona contribuya a la construcción de tu Reino. Que mi corazón responda a los impulsos de tu Corazón. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



PROMESAS DE JESUCRISTO A SANTA MARGARITA MARÍA, A FAVOR DE LAS

PERSONAS DEVOTAS DE SU SAGRADO CORAZÓN

Les daré todas las gracias necesarias a su estado.

Pondré paz en sus familias.

Les consolaré en todas sus penas.

Seré su refugio seguro durante su vida y sobre todo en la muerte.

Derramaré abundantes bendiciones sobre todas sus empresas.

Los pecadores encontrarán en mi Corazón un manantial y el océano de la misericordia.

Las almas tibias se volverán fervorosas.

Las almas fervorosas llegarán rápidamente a una gran perfección.

Bendeciré las casas en las cuales sea expuesta y honrada la imagen de mi sagrado

Corazón.

Daré a los sacerdotes el talento necesario para ablandar los corazones más endurecidos.



El nombre de las personas que propaguen esta devoción quedará escrito en mi Corazón y jamás se borrará.

ORACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Señor Jesucristo que dijiste: «Pedid y recibiréis; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y a quien llama se le abre». Tus palabras me infunden confianza, sobre todo en los momentos de necesidad:

(Se ora en silencio presentando la intención por la que se desea pedir).

¿A quién he de pedir, sino a Ti, cuyo Corazón es un manantial inagotable de todas las gracias y dones? ¿Dónde he de buscar sino en el tesoro de tu corazón, que es misericordioso?

¿A dónde he de llamar sino a la puerta de ese Corazón Sagrado, a través del cual Dios viene a nosotros, y por medio del cual vamos a Dios?

A Ti acudimos, Corazón de Jesús, porque en Ti encontramos consuelo, cuando afligidos pedimos protección; cuando cansados por el peso de nuestra cruz, buscamos ayuda; cuando la angustia, la enfermedad, la soledad o el fracaso nos impulsan a buscar una fuerza superior a las fuerzas humanas.



Creo firmemente en Ti, en tu Misericordia que no tiene límites y confío en tu Corazón compasivo.

Quiero que mi corazón esté lleno de la confianza con que oró el centurión romano en favor de su criado; de la confianza con que oraron las hermanas de Lázaro, los leprosos, los ciegos, los paralíticos que se acercaban a Ti porque sabían que tus oídos y tu Corazón estaban siempre abiertos para oír y remediar sus males.

Concédeme mirar las cosas, mi situación, mis problemas, mi vida entera, desde otro ángulo, con más espíritu de fe.

Deseo amarte, adorarte y servirte, oh buen Jesús. Sagrado corazón de Jesús, en ti confío.

Amén

CONSAGRACIÓN DIARIA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Amable Jesús mío, como testimonio de mi agradecimiento y en reparación de mis infidelidades, yo te doy mi corazón; me consagro enteramente a ti y propongo con tu gracia no ofenderte ya más.



NOVENA DE CONFIANZA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

¡Oh Corazón de amor, en Ti pongo toda mi confianza, pues todo lo temo de mi fragilidad, más lo espero todo de tu bondad! Invocaciones de la novena

Amor del Corazón de Jesús, abrasad mi corazón,

Caridad del Corazón de Jesús, derramaos en mi corazón,

Fortaleza del Corazón de Jesús, sostened mi corazón,

Misericordia del Corazón de Jesús, perdonad a mi corazón,

Paciencia del Corazón de Jesús, no os canséis de mi corazón,

Reino del Corazón de Jesús, estableceos en mi corazón,

Ciencia del Corazón de Jesús, enseñad a mi corazón,

Voluntad del Corazón de Jesús, disponed de mi corazón,

Celo del Corazón de Jesús, devorad mi corazón.

(Rezad cada día las oraciones y ofreced un obsequio con amor).

Intenciones Generales:

Reparar:



- 1.- La impiedad y la indiferencia.
- 2.- La blasfemia.
- 3.- La profanación de los sacramentos.
- 4.- El abuso de las gracias.

Rogar:

- 1.- Por la propagación de la devoción al Sagrado Corazón.
- 2.- Para alcanzar un conocimiento más íntimo de Nuestro Señor Jesucristo.
- 3.- Por el Sumo Pontífice y por la Iglesia.
- 4.- Por el aumento de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad.
- 5.- Para alcanzar una buena muerte.
- 6.- Por la conversión de los pecadores.
- 7.- Por los agonizantes.

Intenciones Particulares:

A tu Corazón confío... (expóngase la petición). Míralo todo, después haz lo que tu Corazón te diga, deja obrar a tu Corazón. ¡Jesús mío, yo



cuento contigo, y me fío de Ti, yo descanso en Ti, yo estoy seguro de tu Corazón!

A vuestras profundas adoraciones

RESPONDED: Me uno, ¡Oh Corazón de Jesús!

A tu amor ardiente, (R)

A tu celo fervoroso, (R)

A tus reparaciones, (R)

A tus acciones de gracias, (R)

A tus oraciones inflamadas, (R)

A tu silencio elocuente, (R)

A tu humildad, (R)

A tu obediencia, (R)

A tu paz y mansedumbre, (R)

A tu bondad inefable, (R)

A tu caridad universal, (R)

A tu profundo recogimiento, (R)



A tu tierna solicitud por la conversión de los pecadores, (R)

A tu íntima unión con Tu Padre Celestial, (R)

A tus intenciones, deseos y querer.

ORACIÓN POR LOS AGONIZANTES

¡Oh misericordioso Jesús, abrasado en ardiente amor de las almas!

Te suplico por las agonías de tu sacratísimo Corazón y por los dolores de tu inmaculada

Madre, que laves con tu sangre a todos los pecadores de la tierra que estén ahora en la agonía y tienen que morir hoy. Amén.

Corazón agonizante de Jesús, ten misericordia de los moribundos.

LETANÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.



Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.

Trinidad Santa, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen Madre,(R: ten piedad de nosotros).

Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo de Dios, (R).

Corazón de Jesús, de majestad infinita, (R).

Corazón de Jesús, santuario de la divinidad, (R).

Corazón de Jesús, templo de la Santísima Trinidad, (R).

Corazón de Jesús, abismo de sabiduría, (R).

Corazón de Jesús, casa de Dios, puerta del Cielo, (R).

Corazón de Jesús, silla de la grandeza y de la majestad de Dios, (R).

Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, (R).

Corazón de Jesús, que reposas entre los lirios, (R).

Corazón de Jesús, océano de bondad, (R).



Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad, (R).

Corazón de Jesús, trono de misericordia, (R).

Corazón de Jesús, tesoro que no se agota jamás, (R).

Corazón de Jesús, magnífico con los que te invocan, (R).

Corazón de Jesús, de cuya plenitud hemos sido enriquecidos, (R).

Corazón de Jesús, modelo de todas las virtudes, (R).

Corazón de Jesús, infinitamente amable e infinitamente bueno, (R).

Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad, (R).

Corazón de Jesús, objeto de las complacencias del Padre celestial, (R).

Corazón de Jesús, hostia viviente, Santa y agradable a Dios, (R).

Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, (R).

Corazón de Jesús, lleno de amargura por nuestra causa, (R).

Corazón de Jesús, triste hasta la muerte en el jardín de los Olivos, (R).

Corazón de Jesús, saciado de oprobios, (R).

Corazón de Jesús, herido de amor, (R).

Corazón de Jesús, obediente hasta morir en la cruz, (R).



Corazón de Jesús, desangrado en la cruz, (R).

Corazón de Jesús, traspasado por la lanza, (R).

Corazón de Jesús, transido de dolor por nuestros pecados, (R).

Corazón de Jesús, nuestra vida y nuestra resurrección, (R)

Corazón de Jesús, nuestra paz y nuestra reconciliación, (R)..

Corazón de Jesús, ultrajado en el Santísimo Sacramento de tu amor, (R).

Corazón de Jesús, refugio de los pecadores, (R).

Corazón de Jesús, fuerza de los débiles, (R).

Corazón de Jesús, consuelo de los afligidos, (R).

Corazón de Jesús, perseverancia de los justos, (R).

Corazón de Jesús, salud y salvación de los que en Ti esperan, (R).

Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren (R).

Corazón de Jesús, dulce apoyo de tus adoradores, (R).

Corazón de Jesús, delicia de todos los Santos, (R)

Corazón de Jesús, vocación de los religiosos y religiosas, (R)..



Corazón de Jesús, nuestra ayuda en las tribulaciones, (R),,

Corazón de Jesús, protector de las familias que te invocan, (R).

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos,
Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos,
Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia
de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

V. Jesús, manso y humilde de corazón,

R. haz nuestro corazón, semejante al tuyo.

ORACIÓN

Señor mío Jesucristo, que, por un nuevo beneficio de tu amor, te has dignado abrir a tu Iglesia las riquezas inefables de tu Corazón, haz que podamos devolver amor por amor a ese adorable Corazón, y con



nuestros homenajes de respeto y adoración, reparar los ultrajes con que la ingratitud de los hombres no cesa de ofenderte.

Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! Te adoro con toda mi alma y te consagro para siempre jamás, todos mis pensamientos, mis palabras y obras.

¡Ojalá pudiera, oh divino Corazón, consagrarte tantas adoraciones, tanto amor y tanta gloria como Tú consagras a tu eterno Padre! Sé el reparador de mis defectos, el protector de mi vida y mi amparo en la hora de mi muerte. Esta gracia te la pido también para los pobres pecadores, los corazones afligidos, los enfermos y los agonizantes; para mis parientes y bienhechores, amigos y enemigos; por las personas que se encomiendan a mis oraciones, especialmente por aquellas por quien tengo obligación de pedir y, en fin, para todos los hombres que existen en la tierra, a fin de que los méritos de tu preciosa Sangre no se pierdan para ellos. Haz también que sean aplicados en sufragio por las almas del Purgatorio, para que todos en el Cielo podamos bendecirte, adorarte y amarte. Amén.



¡Alabado sea el sagrado Corazón de Jesús en el santísimo sacramento del Altar!

¡Sea por siempre bendito y alabado!

¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!

Confío:

El pasado a vuestra Misericordia,

El presente a vuestro Amor

Y el futuro a vuestra Providencia.

ACORDAOS

Acordaos ¡oh Sagrado Corazón de Jesús! de todo lo que habéis hecho por salvarnos.

Acordaos del eterno e inmenso amor que habéis tenido por todos los hombres; que tu

Corazón acoja a los que a ti acuden y se conmueva ante nuestras debilidades.

Llenos de confianza y amor, venimos a tu Corazón, como el corazón del mejor de los padres,



del más fiel y bueno de los amigos. Recíbenos, ¡oh Corazón sagrado!
en tu infinita ternura;

haznos sentir los efectos de tu amor; se nuestro apoyo, nuestro
mediador ante nuestro

Padre, y concédenos la fuerza en nuestra debilidad, consuelo en
nuestras penas, y la gracia de amarte en el tiempo y de poseerte en la
eternidad.

Corazón de Jesús, acudo a Ti porque eres mi refugio, mi esperanza; el
remedio de todos mis males, el alivio de mis miserias, la reparación de
todas mis faltas, la seguridad de todas mis peticiones, la fuente
inagotable para mí, y para toda la luz, fuerza, constancia, paz y
bendición.

Estoy seguro de que no te cansarás de mí y que no cesarás de
amarme, protegerme y ayudarme, porque me amáis con un amor
infinito.

Ten piedad de mí, según tu gran misericordia, y haz de mí, por mí, y
en mí todo lo que quieras, porque yo me abandono a tu Corazón con
la entera confianza de que no me abandonarás jamás. Así sea.



ORACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS PARA UNA GRAVE NECESIDAD

Oh Divino Jesús que dijiste: «Pedid y recibiréis; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y a quien llama se le abre». Mírame postrado a tus plantas suplicándote me concedas una audiencia. Tus palabras me infunden confianza, sobre todo ahora que necesito que me hagas un favor:

(Se ora en silencio pidiendo el favor)

¿A quién he de pedir, sino a Ti, cuyo Corazón es un manantial inagotable de todas las gracias y dones? ¿Dónde he de buscar sino en el tesoro de tu corazón, que contiene todas las riquezas de la clemencia y generosidad divinas? ¿A dónde he de llamar sino a la puerta de ese Corazón Sagrado, a través del cual Dios viene a nosotros, y por medio del cual vamos a Dios?

A Ti acudimos, oh Corazón de Jesús, porque en Ti encontramos consuelo, cuando afligidos y perseguidos pedimos protección; cuando abrumados por el peso de nuestra cruz, buscamos ayuda; cuando la angustia, la enfermedad, la pobreza o el fracaso nos impulsan a buscar una fuerza superior a las fuerzas humanas.



Creo firmemente que puedes concederme la gracia que imploro, porque tu Misericordia no tiene límites y confío en que tu Corazón compasivo encontrará en mis miserias, en mis tribulaciones y en mis angustias, un motivo más para oír mi petición.

Quiero que mi corazón esté lleno de la confianza con que oró el centurión romano en favor de su criado; de la confianza con que oraron las hermanas de Lázaro, los leprosos, los ciegos, los parálíticos que se acercaban a Ti porque sabían que tus oídos y tu Corazón estaban siempre abiertos para oír y remediar sus males.

Sin embargo... dejo en tus manos mi petición, sabiendo que Tú sabes las cosas mejor que yo; y que, si no me concedes esta gracia que te pido, sí me darás en cambio otra que mucho necesita mi alma; y me concederás mirar las cosas, mi situación, mis problemas, mi vida entera, desde otro ángulo, con más espíritu de fe.

Cualquiera que sea tu decisión, nunca dejaré de amarte, adorarte y servirte, oh buen Jesús.

Acepta este acto mío de perfecta adoración y sumisión a lo que decreta tu Corazón misericordioso. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria al Padre.



Sacratísimo Corazón de Jesús, en Vos confío. (3 veces).

NUEVE PRIMEROS VIERNES DE MES

PRIMER VIERNES

Yo te prometo, en el exceso de la misericordia de mi corazón, que mi amor omnipotente concederá a todos los que comulguen los primeros viernes de mes, durante nueve meses consecutivos, la gracia de la penitencia final, y que no morirán en mi desgracia, ni sin recibir los Santos Sacramentos, asegurándoles mi asistencia en la hora postrera.

¡Oh buen Jesús, que prometisteis asistir en vida, y especialmente en la hora de la muerte, a quien invoque con confianza vuestro Divino Corazón! Os ofrezco la comunión del presente día, a fin de obtener por intercesión de María Santísima, vuestra Madre, la gracia de poder hacer este año los nueve primeros viernes que deben ayudarme a merecer el cielo y alcanzar

una santa muerte. Amén.



ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS VIERNES

Jesús mío, os doy mi corazón..., os consagro toda mi vida..., en vuestras manos pongo la eterna suerte de mi alma... y os pido la gracia especial de hacer mis nueve primeros Viernes con todas las disposiciones necesarias para ser partícipe de la más grande de vuestras promesas, a fin de tener la dicha de volar un día a veros y gozaros en el cielo. Amén.

SEGUNDO VIERNES

Les daré todas las gracias necesarias a su estado.

Jesús misericordioso, que prometisteis, a cuantos invoquen confiados vuestro Sagrado Corazón, darle las gracias necesarias a su estado: os ofrezco mi comunión del presente día para alcanzar, por los méritos e intercesión de vuestro Corazón Sacratísimo, la gracia de una tierna, profunda e inquebrantable devoción a la Virgen María.

Siendo constante en invocar la valiosa providencia de María, Ella me alcanzará el amor a Dios, el cumplimiento fiel de mis deberes y la perseverancia final. Amén.

Jesús mío, os doy mi corazón...



TERCER VIERNES

Pondré paz en las familias. Bendeciré los lugares donde se venera la imagen de mi Corazón.

Jesús amantísimo, que prometisteis bendecir las casas donde se venera la imagen de vuestro Sagrado Corazón, yo quiero que ella presida mi hogar; os ofrezco la comunión del presente día para alcanzar por vuestros méritos y por la intercesión de Vuestra Santa Madre que todos y cada uno de los miembros de mi familia conozcan sus deberes; los cumplan fielmente y logren entrar en el cielo, llenas las manos de buenas obras.

¡Oh Jesús, que os complacéis en alejar de nuestro hogar las disensiones, las enfermedades y la miseria! Haced que, nuestra vida sea una no interrumpida acción de gracias por tantos beneficios. Amén.

Jesús mío, os doy...

CUARTO VIERNES

Seré su consuelo en todas las tribulaciones.



Jesús mío, que prometisteis consuelo a cuantos a Vos acuden en sus tribulaciones: os ofrezco mi Comunión del presente día para alcanzar de vuestro Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de vuestra Madre Santísima la gracia de venir al Sagrario a pedir fuerza y consuelo cuantas veces me visiten las penas. ¡Oh Jesús, oh María, consolad y salvad a los que sufren! ¡Haced que ninguno de sus dolores se pierda para el cielo! Amén.

Jesús mío, os doy...

QUINTO VIERNES

Derramaré copiosas bendiciones en todas sus empresas.

Jesús mío, que prometisteis bendecir los trabajos de cuantos invoquen confiados Vuestro Divino Corazón: os ofrezco la comunión del presente día para alcanzar por vuestra Santísima

Madre la gracia de que bendigáis mis estudios..., mis exámenes..., mi oficio..., y todos los trabajos de mi vida.

Renuevo el inquebrantable propósito de ofreceros cada mañana al levantarme, y por mediación de la Santísima Virgen, las obras y trabajos del día..., y de trabajar con empeño y constancia para complaceros y alcanzar en recompensa el cielo. Amén.



Jesús mío, os doy...

SEXTO VIERNES

Los pecadores hallarán en mi Corazón un océano de misericordia.

Sagrado Corazón de Jesús, siempre abierto a los pecadores arrepentidos: os ofrezco la comunión del presente día para alcanzar por vuestros méritos infinitos y por los de vuestra

Santísima Madre la conversión de cuantos obran mal. Os suplico, ¡buen Jesús!, inundéis su corazón de un gran dolor de haberos ofendido. Haced que os conozcan y os amen.

Dispensadme la gracia de amaros más y más y en todos los instantes de mi vida, para consolaros y reparar la ingratitud de quienes os olvidan. Amén.

Jesús mío, os doy...

SÉPTIMO VIERNES

Las almas tibias hallarán fervor. Las almas fervorosas llegarán presto a la perfección.

Sin vuestro auxilio, Jesús mío, no podemos avanzar en el camino del bien. Señor, por mediación de la Virgen María, os ofrezco la comunión



de este día para que avivéis en mi alma el amor a vuestro Corazón Sagrado y concedáis este amor a cuantos no lo sienten.

Ayudado de vuestra divina gracia lucharé, Señor, para que cada semana..., cada mes..., avance un poco en la virtud que más necesito. Amén.

Jesús mío, os doy...

OCTAVO VIERNES

Daré a cuantos trabajan por la salvación de las almas el don de ablandar los corazones más endurecidos.

Sagrado Corazón de Jesús, que prometisteis inspirar a los que trabajan por la salvación de las almas aquellas palabras que consuelan, conmueven y conservan los corazones; os ofrezco mi comunión de hoy para alcanzar, mediante la intercesión de María Santísima, la gracia de saber consolar a los que sufren y la gracia de volver a Vos, Señor, a los que os han abandonado.

¡Dulce Salvador mío, concededme y ayudadme a salvar almas! ¡Son tantos y tantos los desgraciados que empujan a los demás por el camino del vicio y del infierno! Haced, Señor,



que emplee toda mi vida en hacer mejores a los que me rodean y en llevarlos conmigo al cielo. Amén.

Jesús mío, os doy...

NOVENO VIERNES

Guardaré recuerdo eterno de cuanto un alma haya hecho a mayor gloria de mi Corazón.

Los que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón, de donde no será borrado.

Os ofrezco, Jesús mío, la Comunión del presente día para alcanzar la gracia de saber infundir en el alma de cuantos me rodean ilimitada confianza en vuestro Corazón Divino. Dadme cuanto necesito para llevar a Vos a los que luchan..., a los que lloran..., a los caídos..., a los moribundos... Y dignaos, ¡oh Jesús!, escribir hoy mi nombre en vuestro Corazón y decir a los ángeles que rodean vuestro Tabernáculo: «Este nombre es el de un devoto que, amándome mucho, quiere consolarme del olvido e ingratitud de tantos hombres.» Amén.

Jesús mío, os doy...



ACTO DE DESAGRAVIO DE PÍO XI

¡Oh dulcísimo Jesús, cuyo inmenso amor a los hombres no ha recibido en pago, de los ingratos, más que olvido, negligencia y menosprecio! Vednos postrados ante vuestro altar, para reparar, con especiales homenajes de honor, la frialdad indigna de los hombres y las injurias con que, en todas partes, hieren vuestro amantísimo Corazón.

Mas recordando que también nosotros alguna vez nos manchamos con tal indignidad de la cual nos dolemos ahora vivamente, deseamos, ante todo, obtener para nuestras almas vuestra divina misericordia, dispuestos a reparar, con voluntaria expiación, no sólo nuestros propios pecados, sino también los de aquellos que, alejados del camino de la salvación y obstinados en su infidelidad, o no quieren seguirnos como a Pastor y Guía, o, conculcando las promesas del Bautismo, han sacudido el suavísimo yugo de vuestra ley.

Nosotros queremos expiar tan abominables pecados, especialmente la inmodestia y la deshonestidad de la vida y de los vestidos, las innumerables asechanzas tendidas contra las almas inocentes, la profanación de los días festivos, las execrables injurias proferidas contra vos y contra vuestros Santos, los insultos dirigidos a vuestro Vicario y al



Orden Sacerdotal, las negligencias y horribles sacrilegios con que es profanado el mismo Sacramento del amor

y, en fin, los públicos pecados de las naciones que oponen resistencia a los derechos y al magisterio de la Iglesia por vos fundada.

¡Ojalá que nos fuese dado lavar tantos crímenes con nuestra propia sangre! Mas, entretanto, como reparación del honor divino conculcado, uniéndola con la expiación de la Virgen vuestra Madre, de los Santos y de las almas buenas, os ofrecemos la satisfacción que vos mismo ofrecisteis un día sobre la cruz al Eterno Padre y que diariamente se renueva en nuestros altares, prometiéndole de todo corazón que, en cuanto nos sea posible y mediante el auxilio de vuestra gracia, repararemos los pecados propios y ajenos y la indiferencia de las almas hacia vuestro amor, oponiendo la firmeza en la fe, la inocencia de la vida y la observancia perfecta de la ley evangélica, sobre todo de la caridad, mientras nos esforzamos además por impedir que seáis injuriado y por atraer a cuantos podamos para que vayan en vuestro seguimiento.

¡Oh benignísimo Jesús! Por intercesión de la Santísima Virgen María Reparadora, os suplicamos que recibáis este voluntario acto de



reparación; concedednos que seamos fieles a vuestros mandatos y a vuestro servicio hasta la muerte y otorgadnos el don de la perseverancia, con el cual lleguemos felizmente a la gloria, donde, en unión del Padre y del Espíritu Santo, vivís y reináis, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

ACTO PARA DESAGRAVIAR Y CONGRACIARSE AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Oh Corazón clementísimo de Jesús, divino propiciatorio, por el cual prometió el Eterno Padre que oiría siempre nuestras oraciones: yo me uno con vos para ofrecer a vuestro Eterno Padre este mi pobre y mezquino corazón, contrito y humillado en su divino acatamiento, y deseoso de reparar cumplidamente sus ofensas, en especial las que vos recibís de continuo en la Eucaristía, y señaladamente las que yo, por mi desgracia, también he cometido. Quisiera, divino Corazón, lavar con lágrimas y borrar con sangre de mis venas las ingratitudes con que todos hemos pagado vuestro tierno amor. Junto mi dolor, aunque tan leve, con aquella angustia mortal que os hizo en el huerto sudar sangre a la sola memoria de nuestros pecados. Ofrecédsele, Señor, a vuestro Eterno Padre, unido con vuestro amabilísimo Corazón.



Dadle infinitas gracias por los grandes beneficios que nos hace continuamente, y supla vuestro amor nuestra ingratitud y olvido. Concededme la gracia de presentarme siempre con gran veneración ante el acatamiento de vuestra divina Majestad, para resarcir de algún modo las irreverencias y ultrajes que en vuestra presencia me atreví a cometer, y que de hoy en adelante me ocupé con todo mi conato en atraer con palabras y ejemplos muchas almas que os conozcan y gocen las delicias de vuestro Corazón. Desde este momento me ofrezco y dedico del todo a dilatar la gloria de este sacratísimo y dulcísimo Corazón. Le elijo por el blanco de todos mis afectos y deseos, y desde ahora para siempre constituyo en él mi perpetua morada, reconociéndole, adorándole y amándole con todas mis ansias, como que es el Corazón de mi amabilísimo Jesús, de mi Rey y soberano dueño,

Esposo de mi alma, Pastor y Maestro, verdadero Amigo, amoroso Padre, Guía segura, firmísimo Amparo y Bienaventuranza. Amén.



HE AQUÍ
EL CORAZÓN
QUE TANTO
HA AMADO
A LOS HOMBRES

PARROQUIA SAGRADO CORAZÓN - TALAVERA